

Traducción: Gemma Cruz Benítez.

Corrección: Francisco Lapuerta Amigo.

### Índice:

- 2 Del director.
- 4 Rayos de esperanza. La cotorra serrana.
- 8 El endemismo de una isla. El lori de Kuhl.
- 12 Loros en el paraíso.
- 16 Gentes y loros. Reseña literaria.
- 17 Perfil de especies.
- 18 Psittanoticias.
- 19 Información general de WPT.
- 20 Loros en su medio natural: el lori de Kuhl.

### Del director.

Durante años planeamos llevar a cabo una encuesta a nuestros socios para conocerlos más, para saber si pensaban si hacíamos las cosas bien, y en qué podríamos mejorar nuestro trabajo. Apreciamos enormemente que nos hayáis dedicado tiempo para darnos toda esa información. Ha sido un placer leer todas vuestras respuestas, que recibimos a través de e-mails y *on-line*.

Por supuesto, para quienes trabajamos en el *Trust* -tanto los voluntarios como la plantilla- y estamos comprometidos con la conservación y el bienestar de los loros... de verdad, el simple hecho de seguir haciendo nuestro trabajo es de por sí un gran estímulo. Pero revisar las respuestas fue muy grato, pues pudimos saber lo encantados que estáis con nuestro trabajo, con *PsittaScene* y con el *Trust* en general. Aprendimos un montón, tal como esperábamos. Nos tomaremos a pecho e incorporaremos algunas sugerencias en cuanto tengamos ocasión. Puede que ya veáis algunas de esas ideas en este número de *PsittaScene* y en otros números en los que ya estamos trabajando.

Entre los resultados más destacados de la encuesta está vuestro entusiasmo a la hora de hablarles del *Trust* a otras personas. Los no socios y los ex-socios sentían lo mismo. Ante la recurrente pregunta de «¿Qué más puedo hacer para ayudar a los loros y al *Trust*?», la encuesta nos sugiere la posibilidad de hablar de nosotros y de nuestro trabajo a otras personas de forma fácil, divertida y efectiva para conseguir nuestras metas. Por ejemplo, comparte un antiguo *PsittaScene* con un amigo, envíale vínculos a nuestra página web, dile lo que significa ser socio del *Trust*. El amigo te lo agradecerá, nosotros te lo agradeceremos y, lo más importante, los papagayos del mundo te lo agradecerán.

Jamie Gilardi.

Director.

### Nuestras portadas:

**DELANTERA:** Con cierta solemnidad, una pareja de cotorras serrana occidentales (*Rhynchopsitta pachyrhyncha*) esperan a que pase una tormenta en las montañas del norte de México. A pesar de su disminución en su área de distribución, el reciente éxito de cajas nidos artificiales proporciona un rayo de esperanza para este veloz especialista de los pinares. © Steve Milpacher.

**TRASERA:** Los orgullosos padres observan a la nueva generación silvestre del lori de Kuhl (*Vini Kuhlii*) volando hacia los árboles en la isla de Atiu. Veintisiete aves adultas fueron reintroducidas en la isla la pasada primavera gracias al esfuerzo de seis países, 11 biólogos, 7 organizaciones e incontables y entusiastas residentes isleños. © Robby Kohley/ San Diego Zoo.

### Rayos de esperanza. Una especie en disminución.

**Por: Steve y Desi Milpacher.**

Las llamativas aves bajan en picado, descienden súbitamente y atraviesan la fría neblina. Parejas y pequeños grupos de cotorra serrana se posan en lo alto de los pinos y álamos vigilando los alrededores antes de seguir. Se dirigen a las coníferas que los proveen de su alimento principal - piñones- y comienzan a buscar murmurando y haciendo ruido. La mayoría de sus actividades se hacen en grupos de tamaño moderados, al contrario que el resto de los loros, que suelen viajar en parejas o en grupos familiares. Un día en la vida de la cotorra serrana occidental, una de las especies más en peligro del mundo, es muy ajetreado, con horas de búsqueda de comida, vuelo y socialización. Estas aves continúan disminuyendo rápidamente en un hábitat no

protegido; los bosques en los que una vez vivieron, ahora están casi totalmente destruidos. Viajamos desde Canadá hasta el norte de México con Jamie Gilardi, director de WPT, para aprender más sobre estos loros amenazados y su cercana pariente, la cotorra serrana oriental, y comprender mejor lo que el *Trust* puede hacer para salvar a la especie. Tras llevar toda mi vida cuidando loros en cautividad, me encanta ver a las cotorras serranas en su medio, ya que me preocupa su bienestar a largo plazo. Estamos aquí para visitar a los investigadores de la universidad del noreste de México, llamada la Monterrey Tech (ITESM), un dedicado grupo de científicos que llevan estudiando la biología de las cotorras serranas y su disminución durante más de una década. Durante nuestra corta visita nos desplazamos a la zona para ver a los loros en su hábitat natural y comprobar de primera mano los factores que afectan a su disminución. La experiencia en el campo fue increíble a nivel personal; sin embargo, tuvo cierto trasfondo desconcertante debido al futuro incierto de estos papagayos en su medio natural.

Los investigadores Javier Cruz y Francelia Torres realizaban las inspecciones de los nidos y sacaban a los pollos de las cavidades de los árboles para medir su crecimiento y recopilar datos para comprobar si los pollos se están desarrollando adecuadamente, y recabar más información de la biología de cría de las cotorras serranas. Para ayudarles mantuve a uno de los pollos en mi mano, como lo suele hacer un criador de loros en cautividad; el pollo temblaba en mis manos mientras lo sujetaba suavemente; su cuerpo está envuelto en una pelusa blanca en la que ya se ven los puntos con los cañones esperando salir para formar su plumaje juvenil. Los padres permanecían posados en una percha cercana y aguardaban calmados mientras estas criaturas de dos patas manejaban a sus pollos. A estas alturas ya están muy acostumbrados a las frecuentes visitas de los investigadores a sus nidos y esperan pacientemente a que terminen la revisión antes de entrar a la cavidad para alimentar a los pollos. Por alguna razón, el estar aquí en este precioso bosque mexicano neblinoso con un pollo de loro en mis manos me hace sentir un tanto abrumado; pero luego aparece el sentimiento de que algo se debe hacer para salvar a esta especie. El reto más urgente es evitar que desaparezcan.

### **Las amenazas de la cotorra serrana.**

Históricamente las amenazas de esta especie han sido numerosas. Con una distribución que anteriormente iba desde la Sierra Madre Occidental de México hasta el norte y el suroeste de los EEUU, las cotorras serranas disminuyeron inicialmente por los disparos de los cazadores, desapareciendo de la zona de distribución de los EEUU alrededor de 1920. Su hábitat restante (menos del 10% del bosque original de Sierra Madre occidental, en el norte de México) está ahora en peligro por una variada serie de amenazas: fuego, daño por insectos, actividades madereras y agricultura, añadiendo a esto, además, el calentamiento global. Recientemente, también, han escaseado las piñas de pino, aunque la tendencia de esta disminución aún no está clara. La zona de cría que visitamos, Madera, es única porque en ella las cotorras serranas anidan exclusivamente en viejos olmos. Desgraciadamente, estos árboles se están muriendo de forma natural en grandes cantidades y muchos de ellos se caen con nidos de loros activos en su interior. Javier y Francelia tienen que afrontar la cruda tarea de rescatar los nidos caídos, recoger a los adultos muertos y rescatar a los pollos supervivientes, algunas veces llegando al punto de tener que recolocar los nidos caídos con sus pollos y todo a nuevos árboles.

### **Soluciones.**

En los últimos veinte años, varias esforzadas organizaciones han tomado medidas para estudiar y reforzar las poblaciones restantes de cotorras serranas. Estos esfuerzos incluyen la protección de su hábitat, el traslado de las aves silvestres a nuevas zonas, la cría en cautividad y la liberación. Los estudios de estas aves silvestres comenzaron en los 70 y 80 con intentos de liberación de loros confiscados y criados en cautividad en EEUU. A mediados de los 90 fueron ITESM y Pronatura quienes comenzaron a estudiar a los loros silvestres, y el ITESM continúa hoy con su trabajo. En 2002, el proyecto Wildlands, con el gobierno mexicano y Pronatura, entendió que la protección de una zona de anidamiento importante -la reserva del bosque de Tutuaca- se consiguió con la cooperación de un ejido local, una cooperativa agrícola de 40.000 acres con 74 socios locales. Con su creciente preocupación por los loros silvestres, en 2005 la IESM, Pronatura y WPT celebraron reuniones en Chihuahua invitando a muchos estudiosos de los papagayos y varias otras organizaciones gubernamentales y ONG's de ambos lados de la frontera. Se han seguido manteniendo reuniones, y desde 2007, la ITESM, Pronatura y WPT han llevado a cabo recuentos aéreos para evaluar lo adecuado del hábitat y los potenciales lugares de liberación que pueden encontrarse tanto en el norte de Chihuahua como en Arizona.

A finales de los 80 y principios de los 90 se llevaron a cabo en EEUU tres liberaciones de loros confiscados y criados en cautividad. Tuvieron un éxito parcial, con algunos intentos de cría, aunque finalmente los loros liberados se dispersaron. En México se han hecho tres traslados experimentales con aves adultas que tuvieron también un éxito parcial, aunque en cada caso los adultos volvieron a su zona de anidamiento original, o bien justo tras la liberación o bien al año siguiente.

La ITESM está llevando a cabo ahora un trabajo de campo de conservación en Chihuahua, y se centran en la ecología y la cría de la cotorra serrana, con especial hincapié en la supervivencia de los pollos. El año pasado, el *Trust* apoyó su trabajo para diseñar, construir y colgar 20 cajas nidos nuevas en árboles adecuados. Sorprendentemente, los loros se hicieron a ellos inmediatamente: algunos tuvieron pollos durante el primer año. Los biólogos de la ITESM también monitorizaron de cerca la supervivencia de los pollos, y las indicaciones muestran que las medidas funcionan, en principio, incrementando las proporciones de supervivencia de los pollos y las oportunidades de cría. Para los aproximadamente 270-300 loros en condiciones de criar pollos con éxito, el desarrollo de estas herramientas ha demostrado ser un elemento importante para la conservación de la especie. En los últimos años, son ya más de 100 los nidos artificiales que han tenido éxito. Muchos menos que lo se pensó en un principio.

### **Necesidades futuras.**

Con los años hemos aprendido un montón sobre las cotorras serranas, explorando su biología, las amenazas a las que se enfrenta y las soluciones para su recuperación a largo plazo. Este conocimiento moldeará las decisiones en lo referente a su conservación. Pero hay una cosa muy clara: se necesita hacer mucho más. Todavía estamos a tiempo para salvar a esta especie. Se necesita un plan exhaustivo para resolver los problemas que asedian a estas aves, incluyendo:

- Aumentar el territorio de reserva protegida en Madera, el tamaño de la cual se está discutiendo en el momento de redactar este artículo. Esta acción es el resultado de los esfuerzos de los gobiernos locales y federales y de grupos comunitarios.
- Involucrar a las comunidades locales para usar sus recursos naturales de manera sostenible a través de la educación. Esto asegura que la biodiversidad de la zona se conserve tanto para los animales y los humanos.
- El manejo intenso de las poblaciones en cautividad para prepararlos para potenciales liberaciones en años venideros, con el fin de restablecer a los loros en algunos sectores de su antigua zona de distribución.
- Continuar con el desarrollo de traslados y de técnicas de liberación como herramientas de manejo para loros silvestres y nacidos en cautividad.
- Llevar a cabo un estudio genético para determinar el mejor manejo posible tanto de los loros silvestres como nacidos en cautividad, asegurando así la viabilidad genética de la especie a largo plazo.
- Llevar a cabo un estudio de enfermedades, enfocado particularmente hacia el virus de Nilo occidental, una importante enfermedad en personas y cotorras serranas en cautividad.
- Estudiar los efectos del calentamiento global en el hábitat restante (evidente con el aumento de los incendios y el daño de los insectos).
- Introducir el ecoturismo y otros proyectos de desarrollo que proporcionen ingresos a la gente local y que los anime al uso no consumista de las áreas habitadas por la especie

Las poblaciones de cotorras serranas están disminuyendo en su zona de distribución, y sin intervención directa es más que probable que continuarán haciéndolo en un futuro cercano. La pérdida será trágica. Por favor, ayuda al *World Parrot Trust* y a sus socios mexicanos a trabajar en los lugares de anidamiento de este loro, fomentar su éxito de cría, llevar a cabo estudios vitales y a asegurar sus tierras de cría.

Steve Milpacher es el Director de Desarrollo de Negocio de WPT. Desi es la editora de *FlockTalk*, nuestro boletín *on-line*.

Para más información sobre la cotorra serrana y vínculos a artículos previos en *PsittaScene*, por favor visita: [www.parrots.org/thickbills](http://www.parrots.org/thickbills)

### **Pies de foto:**

- Pollos manejados rápidamente y cuidadosamente durante los chequeos de rutina. Los pesos y medidas se recogen para comprobar el progreso de crecimiento, mientras los padres observan sorprendentemente tranquilos.
- Las cotorras serranas viven principalmente de una dieta de piñones y piñas de abetos.
- Las cotorras serranas se mantienen atentas en un árbol cercano, esperando a que los estudiosos del proyecto completen sus inspecciones de los nidos.
- El uso reciente de las cajas-nido ha traído una nueva esperanza para esta especie en declive a medida que mueren sus preferidos álamos. Los loros se hicieron a las cajas-nido inmediatamente, incluso teniendo pollos en el primer año de uso.
- La población de cotorra serrana en Madera tiene una gran preferencia por anidar en álamos, lo que las pone en riesgo. A medida que los árboles mueren, los nidos también se van con ellos. Unos afortunados pollos han

sobrevivido a la caída, y con el esfuerzo y más suerte aún, los han salvado. Los investigadores han llegado a transportar la cavidad rota y la han colocado en un nuevo árbol.

### **La cotorra serrana occidental (*Rynchopsitta pachyrhyncha*).**

Zona de distribución: cría casi exclusivamente en la zona norte central de México en las montañas de Chihuahua, el estado más grande de México. Las poblaciones de cría están concentradas en tres regiones, Tutuaca, Madera y Mesa, en las montañas de Sierra Madre Occidental, con un pequeño número de parejas adicionales criando en otro lugar.

Dieta: principalmente semillas de pino y de piñas de abeto, bellotas y otras semillas, y brotes de hojas.

A menudo vuela unos 20-40 km. al día en busca de alimento, lo que les convierte en unos atletas de élite dentro del mundo loruno. El vuelo es veloz y directo, con profundas aletadas y una agilidad impresionante debida a su forma de halcón.

Anidamiento: principalmente en árboles muertos o árboles moribundos, con frecuencia sobre los 2.000 m., evitando así a los depredadores arbóreos.

La cría coincide con la maduración de las semillas de pinos y con la puesta de huevos en junio y julio.

El *World Parrot Trust* ha apoyado los traslados de la cotorra serrana, el plan de conservación y la investigación relacionada con las cajas-nido.

### **El endemismo de una isla: la reintroducción del lori de Kuhl.**

**Por: Alan Lieberman y Gerald Mc Cormack.**

En agosto de 2008, la comunidad de Atiu, en las islas Cook, fue testigo de un hecho que no se había visto en 200 años: el primer vuelo de un lori de Kuhl, o Kura (*Vini kuhlii*), de un nido en Atiu. Los padres eran unos recién llegados; habían sido liberados meses antes como parte de un grupo reintroducido en Atiu desde Rimatara. Este lori de pluma brillante, vestido de rojo, amarillo y morado, volvió a volar sobre Atiu, comiendo de las flores tropicales y de las frutas y logrando que los nativos de Atiu vuelvan a mirar al cielo.

El Kura («kura» en el maorí de las islas Cook significa «rojo»), común en Atiu, estaba ya extinto cuando el capitán Cook desembarcó en Atiu hace más de 200 años, pues había sido cazado con entusiasmo por los nativos maoríes de la isla, que usaban sus plumas para el comercio y para adorno. El éxito de anidamiento de esta especie este año en Atiu ha sido un paso más en los esfuerzos de conservación, y ha tardado quince años en conseguirse.

En 1993, siguiendo con el éxito del traslado del lori ultramarino (*Vini ultramarine*) de Ua Huka a Fatu Hiva, en las islas Marquesas, discutimos la posibilidad de usar el mismo concepto de traslado para proteger al Kura, que aún se encontraba en la isla de Rimatara, en la Polinesia Francesa. Aunque al final el traslado se seleccionó como la mejor estrategia de conservación para el Kura, se barajaron otras opciones. A medida que se desarrollan las nuevas tecnologías y técnicas, y que ganamos en experiencia, los biólogos conservacionistas tienen más estrategias para elegir en lo referente a la recuperación de las especies. Dichas estrategias pueden incluir la cría de aves en cautividad y su reintroducción (ejemplo: la cotorra de Mauricio, *Psittacula eques*), la reintroducción en islas históricas de distribución (ejemplo: el carricero de Seychelles, *Acrocephalus sechellensis*), el apadrinamiento cruzado de huevos de especies en peligro o el apadrinamiento con parientes no en peligro (como el choto de Chatham, *Petroica traversi* apadrinados por *Petroica carbonera* y *Petroica macrocephala chathamensis*), la recogida de huevos silvestres para ponerlos en cautividad hasta que se superen los peligros de los pollos recién nacidos (tienen muchas especies de depredadores), e incluso estrategias tan simples como variar la dieta para despertar las hormonas y tener ciclos reproductivos (como es el caso del kakapo, *Strigops habroptilus*).

A pesar de que varias de estas estrategias pudieron ser apropiadas para establecer una nueva población de Kura en Atiu, el traslado fue la mejor opción por razones de logística, coste, consideraciones culturales (vínculos históricos entre las poblaciones de Atiu y Rimatara) y el deseo de trasladar aves silvestres con sus comportamientos naturales en lugar de loros criados a mano. El Kura, históricamente habitó varias islas del sur de las islas Cook y la cercana isla de Rimatara, en la Polinesia francesa, pero desde 1800 ha sobrevivido sólo en la isla de Rimatara. Esta oceánica isla baja tiene únicamente 3 km. de diámetro, con una población humana de 1.000 personas que trabajan la agronomía y la artesanía. El lori de Rimatara, también llamado allí «Ura», que en la lengua tahitiana significa también «rojo», tiene una población estable de unas 750-900 aves, basada en 5 estudios: 1992, 2000, 2002 (censo realizado dos veces) y 2004. Existen varias razones principales para la estabilidad de la población de Ura: la prohibición en 1900 por parte de la reina Tamaeva III de exportarlos, explotarlos o hacerle daño al lori.; la abundancia de alimentos debida a la densidad de la horticultura y agricultura de la isla; y, quizá lo más importante de todo, la ausencia de ratas negras (*Rattus rattus*). Siguiendo el primer trabajo de campo en Rimatara en 1992, Gerald McCormack se dedicó a encontrar una isla en las Islas

Cooks que pudiese tener una segunda población del lori, dentro de su distribución natural, una isla que tuviese alimento, oportunidad de anidamiento, una comunidad humana que lo apoye y, lo más importante, una isla sin la rata como depredador. Se seleccionó Atiu porque era la única isla de su antigua distribución natural que se ajustaba al perfil.

Gerald recibió el primer apoyo de la Sociedad Ornitológica Polinesa (MANU) y se pasó varios años ganándose la cooperación de las comunidades de Rimatara y Atiu, así como la aprobación de los administradores del gobierno en la Polinesia Francesa y en las islas Cook. Finalmente, se buscó la autorización y se concedió permiso directo para la reintroducción transfronteriza entre dos islas remotas separadas por fronteras internacionales.

En abril de 2007, con todas las autorizaciones gubernativas, culturales y legales, el equipo de campo se unió en Rimatara para comenzar la tarea de capturar a las 27 aves autorizadas por la comunidad de la isla. Once biólogos y conservacionistas de seis países se organizaron en tres equipos. Dos equipos se dedicaron a ubicar y monitorizar las redes, y el tercer equipo manejaba la instalación donde los loros cautivos se iban aislando y manteniendo en observación para evaluar su salud. Los dos equipos de las redes trabajaron en dos zonas distintas: un equipo se concentró en las zonas plantadas de cocos y jardines con frutas, mientras que el segundo se centró en los de las bananas, que es el foco de atención principal de los loros. Ambos equipos tuvieron éxito y se consiguió en seis días la meta de capturar las 27 aves. Todas las aves se aclimataron rápidamente a la dieta en cautividad de papaya, brotes frescos y néctar hecho de concentrado comercial. Inmediatamente después de la captura, se pesaron los loros y se les trató de ectoparásitos. El chequeo previo al pre-transporte fue un componente clave del esfuerzo realizado: todos los loros pasaron un examen físico muy exhaustivo. Finalmente, cada papagayo fue anillado con una anilla numerada y de un color determinado para identificar el momento, fecha, lugar de captura. Eso nos permitió monitorizar la salud y peso de cada individuo, con el fin de poderlos monitorizar más adelante en el medio natural.

Los seis días después de la captura del último loro, los representantes de la comunidad de Rimatara, varios miembros del equipo de campo y los 27 papagayos volaron a la isla de Atiu, donde la comunidad local nos recibió (tanto a los humanos como a las aves) calurosamente y con entusiasmo. Los papagayos se transportaron en camión a dos lugares de Atiu separados por varios kilómetros, lo que permitiría a los loros la oportunidad de encontrar alimentos sin tener competencia. Cada loro fue alimentado con 2 cc. de néctar líquido con jeringuilla antes de la liberación. Todos participaron en la liberación, desde los dignatarios de Atiu, cargos oficiales y alumnos de colegio, y se les dio la oportunidad de poner las manos alrededor de las de los biólogos, que fueron los responsables de sujetar y liberar a cada loro.

Quince meses después de la liberación en Atiu, las parejas y las pequeñas bandadas del Kura se podían ver en las zonas de cultivo en toda la isla. Además, se confirmó la existencia de cuatro papagayos en la isla vecina de Mitiaro, a 50 km. de distancia. En agosto de 2008, varios biólogos del Zoo de San Diego y del Natural Heritage Trust, de las islas Cook, volvieron a Atiu y documentaron dos nidos activos de Kura. Uno de los nidos tuvo dos volantones y se dedujo que el otro nido tenía un pollo según el comportamiento de los padres. A pesar de que los jóvenes del primer nido volaron con éxito del nido, parece claro que el manejo y la futura reducción del miná común (*Acridotheres tristis*), una especie introducida, será necesario para establecer al Kura como especie nativa sostenible por sí sola en Atiu.

El éxito final del programa será valorar cómo se puede mantener la nueva población del Kura y sostenerse por sí sola en Atiu sin la asistencia de la comunidad humana. Puede que de momento la bandada necesite alguna intervención en forma de protección de los nidos, especialmente del miná común. Sin embargo, hasta ahora el proyecto ha tenido éxito a distintos niveles. La captura, transporte y liberación de la bandada fue impecable. Y la comunidad de Rimatara y Atiu se han involucrado en el esfuerzo desde el inicio del programa y lo han respaldado sin reticencias. Es por ello por lo que están participando como activistas no sólo protegiendo sus poblaciones de Kuras, sino también a través de su preocupación y dedicación por mantener sus islas respectivas libres de ratas. Esto es fundamental a largo plazo, tanto para los humanos como para las aves de estas islas. A pesar de que la meta era restablecer al Kura en Atiu, en el fondo el éxito se puede medir mejor por el reconocimiento de los nativos de la importancia de proteger los ecosistemas de sus islas del impacto de especies introducidas que pueden dañar irreparablemente la población endémica de loros en las respectivas islas.

Los autores están muy agradecidos al British Birdwatching Fair a través de Birdlife International, y a la sociedad de Te Ipukarea; al Natural Heritage Trust de las islas Cook, al Zoo de San Diego, con el apoyo de Loro Parque, el World Parrot Trust y la American Lory Society; y a Air Rarotonga y Atiu Villas. En Atiu, el programa ha tenido el apoyo de la alcaldesa y del Concejo de la isla, los líderes tradicionales, en especial Rongomatane Ariki, Man Unuia, Maara Tairi, Nooroa Teipo, Kau Henry, Roger Malcolm, George Mateariki y Eddie Saul, junto con Jean Pierre Montagne y Robby Kohley, del Zoo de San Diego.

Alan Lieberman es el director del programa de conservación del zoo de San Diego y Gerald McCormack es director del Natural Heritage Trust en las islas Cook.

#### **Pies de foto:**

- En uno de los dos lugares de anidamiento observados, los loros adultos animan atentamente a su pollo a salir. Finalmente, apareció durante el segundo día de observación y salió más tarde (inferior), pero fue atacado por dos minas comunes. Los loros predominaron y el segundo pollo voló dos días más tarde (derecha).
- El juvenil de lori de Kuhl, a la izquierda de estas fotos, es alimentado y atendido por los adultos que se han adaptado rápidamente a sus nuevos lugares en Atiu. Como todos los loros de la especie *Vini*, los juveniles tienen el plumaje oscuro y el pico negro.
- Veintisiete loros fueron capturados cuidadosamente en la isla de Rimatara usando redes (izquierda). Este método usa un entramado muy fino para capturar aves de todo tipo de forma segura y efectiva. Los loros se examinaron exhaustivamente y se anillaron (en el medio).
- Tras un vuelo charter a Atiu y una calurosa bienvenida, se les dio una dosis de néctar antes de su liberación (derecha).
- Las ratas son la verdadera causa de la preocupación por la nueva población de loros en Atiu. Se promovió una extensa campaña educativa para señalar la importancia de mantener a la isla libre de ratas y denunciar cualquier evidencia de ellas.
- Los cocoteros roídos en su base (izquierda) son la evidencia de una rata común o una rata de la Polinesia (*Rattus exulans*). Un agujero lateral en la dura cáscara indicio de la presencia de una rata.

#### **El lori de Kuhl (*Vini kuhlii*).**

También conocido como: loriquito de Kuhl y lori de Rimatara.

Población: 2.000.

Se alimenta de néctar y polen, prefiriendo las palmeras de cocotero y las flores de banana.

Distribución geográfica: antes de que llegasen los europeos, el lori de Kuhl vivía en varias de las islas de la zona sur de las islas Cook y en Rimatara, una isla cercana de la Polinesia Francesa, donde hay una población de alrededor de 1.000 loros. Otros 1.000 viven en la zona norte de las islas de Kiribati, donde se introdujeron en tiempos prehistóricos. Las aves fueron recientemente introducidas en Atiu (Islas Cook).

La prehistórica extinción de las islas Cook fue el resultado de la explotación de las plumas rojas de la especie. La más significativa amenaza es la rata.

Conexión WPT: este proyecto de reubicación ha formado parte del Action Grant de WPT en 2007.

Para ver un vídeo, visita: [www.youtube.com/parrots.org](http://www.youtube.com/parrots.org)

#### **Loros en el paraíso.**

**Por: Ellen Walford.**

Llegué a las Seychelles con el sentimiento nostálgico de Dorothy en la tierra de Oz. El negro, el blanco y los tonos grises de la mañana lloviznosa londinense se transformaron en miles de tonos diferentes, desde el turquesa del océano, en verde vibrante de la vegetación perfilado por las brillantes playas marfil, en contrapunto con el azul aciano del cielo. Estaba allí para formar parte de un máster de la Universidad de East Anglia en Norwich, Inglaterra. Con el apoyo de la Fundación de las Islas Seychelles (SIF) pasé tres meses llevando la investigación de campo del loro de Vasa menor, o loro negro de Seychelles, para conocer más de su ecología y las amenazas a las que se enfrenta. El proyecto se concentraba en las áreas de prioridad de estudio que habían sido señaladas por el SIF en colaboración con el gobierno y la Sociedad para la Conservación de la Isla (ICS, una ONG conservacionista local). Los objetivos incluían la identificación de los hábitat preferidos del loro Vasa menor y la obtención del cálculo de su población. También estudié la ecología de alimentación del loro y la relación entre humanos y loros en Seychelles, con entrevistas semiplanificadas a granjeros que se dedican a la fruticultura, a residentes, visitantes y estudiantes de secundaria. Busqué también evidencia de comercio ilegal de loros, un problema de especial interés para WPT.

La primera semana la pasé preparando en Mahé, la isla más grande, antes de embarcarme en un viaje de una hora a Praslin, la isla principal en la que habita el loro. Observando el calmado océano y acompañada de peces voladores, llegué a la isla a la que llamaría casa durante tres meses. Mi primera mañana al levantarme, ¿qué pude ver en el jardín, sino dos hermosos loros? ¡Qué buen comienzo! Cogí el autobús a la joya de la isla, el asombroso Valle de Palmas de Mai, uno de los más pequeños Patrimonios de la Humanidad de la UNESCO. Tras conocer a varios sonrientes empleados del SIF y a mis asistentes de campo seychellenses, Uzice Samedi y Exciane Volcere, nos pusimos camino al valle para comenzar a trabajar.

Al entrar al bosque la paz descendió sobre nosotros, ocasionalmente rota por el «pita-pita» de la paloma azul de Seychelles (*Alectroenas pulcherrima*) o el histérico grito del bulbul de las Seychelles (*Hypsipetes crassirostris*). Ocasionalmente se oía un silbido suave de doble tono del loro de Vasa Menor, siempre en lo alto de las palmas, tan escurridizo como una anguila. En este primitivo bosque de palmas, uno espera encontrarse residentes un poco más grandes; un pterodáctilo o dos, o quizá un velociraptor de Parque Jurásico. Sin embargo, los únicos pterodáctilos son los murciélagos de la fruta de Seychelles (*Pteropus seychellensis*) planeando sobre el dosel, y los únicos velocirraptores son los introducidos tenrecs (*Tenrec ecaudatus*), parecidos a los erizos, olfateando entre las hojas buscando insectos o lagartijas que se cruzan en su camino.

La esencia del bosque, sin embargo, son las palmeras, entre las que se encuentran varios endemismos que se consideran vinculados intrincadamente con la supervivencia del loro Vasa menor. Las palmeras de coco de mar llegan a medir 30 m.; las jóvenes tienen las mayores hojas del reino de las plantas. Estas palmeras producen semillas conocidas como «cocos dobles», que algunos creen que tienen cierto parecido con el trasero de las mujeres y que ha inspirado un buen número de mitos eróticos. Las semillas son muy codiciadas, por lo que se les dio protección legal internacional en los 80, y hoy sólo la pueden vender los comerciantes con licencia. El fruto es la semilla más grande del mundo y pueden llegar a pesar 28 kg., ¡el no va más en cuanto a dispersión por gravedad! En este fascinante hábitat vive el loro negro de Seychelles. Nuestras localizaciones se centraron en el valle de Mai, así que tenía que familiarizarme con las palmas. Una mañana estábamos admirando una «ensalada de millonario» (*Deckenia nobilis*) particularmente fina, que es así llamada porque cuando se recolectan los brotes jóvenes o «corazones de la palma» el árbol completo debe ser despedazado. Vimos a un precioso loro de Vasa menor en una rama con los primeros rayos de la mañana, disfrutando de su desayuno del nuevo fruto de la palmera. No parecía estar molesto por nuestra presencia, y continuaba tirando de las largas inflorescencias, lo que le hizo acabar con toda la cara llena de polen. En los días siguientes, vimos a otros loros dándose un festín en los árboles cercanos a la carretera, a unos centímetros de donde circulaban los coches, mostrando la firme determinación de alcanzar esa sabrosa baya que estaba allí...

El clima húmedo, relativamente cálido, de las Seychelles, es el lugar ideal para cultivar una gran variedad de frutas locales a bajo coste, así que la mayoría de las casas alardean de tener un par de papayeros, mangos, y plataneras. Los más emprendedores van un poco más allá y cultivan a escala comercial añadiendo guayaberos, maracuyás, carambolas, naranjas y limones. Frutas menos familiares como el panapén, el jamalac (un fruto de un árbol de Seychelles), la manzana Golden y la jaca también se cultivan. Sin embargo, muchas de estas delicias nunca llegan a los fruteros. A pesar de que la producción de fruta a gran escala se ve poco afectada por la vida salvaje local, la combinación de murciélagos de la fruta, los loros de Vasa menor, los introducidos minás comunes, las palomas azules de Seychelles e incluso los caracoles de tierra africanos dejan pocas de estas sabrosas frutas, como los mangos y la carambola, sin tocar.

Teniendo todo esto en cuenta, me sorprendió la cálida hospitalidad con la que nos recibían cuando preguntábamos a los propietarios de las casas, al principio tímidamente, si podíamos tener acceso a sus tierras, ya que estudiábamos al «katonwar» (el nombre del loro en la lengua criolla de Seychelles). Sus caras a menudo se animaban cuando nos hablaban rápidamente en su dialecto sobre los árboles específicos de los que se alimentaban los loros, a qué hora del día aparecían en esa zona en particular, y dónde anidó una pareja en 1985 hasta que se cayó el árbol de viejo. Los que cultivaban fruta se encogían los hombros cuando les preguntábamos por sus pérdidas potenciales en el mercado, pero lo achacaban a la naturaleza. Muchos de ellos eran rastafaris, y me pregunto si esa filosofía peculiar tenía que ver con su actitud tolerante. Un día con mucho calor estábamos midiendo varias variables del hábitat en un sendero alto con una magnífica vista de la isla, a la que accedimos a través de la última casa en lo alto de una colina; hacía tanto calor, que tan pronto como bebías agua parecía que salía tal y como había entrado del cuerpo. Uzice y yo nos turnábamos entrando y saliendo de las pocas sombras de las que disponíamos gracias a las atrofiadas palmeras. Estábamos debatiendo quién bajaba la colina para rellenar las botellas, cuando un chico de la granja de abajo apareció con una bolsa que era la mitad de su tamaño llena de maracuyás, guayabas, papaya y plátanos, y dos botellas frescas de agua que su padre nos enviaba. ¡Hubiese sido de muy mala educación no aceptarlo!

Casi ya con el trabajo de campo terminado, me dirigí a hacer el último y desde mi punto de vista la parte más divertida del estudio: ¡socializar! Además de hablar con los que cultivan frutas y a los turistas y residentes, también hablé con los alumnos de secundaria de la escuela local. Fue maravilloso visitar el colegio: los alumnos estaban muy receptivos y comunicativos con lo que ellos sabían o no sobre los loros, ¡aunque el chantajearlos con chupachús creo que ayudó! A pesar de que la educación y la concienciación ambiental es muy buena en Seychelles, parece que existe un vacío en lo relativo a los loros de Vasa menor, que esperamos abordar. Nuestras entrevistas semi-planificadas y las charlas informales con la gente local nos mostraron que, en general, los loros no parecen estar amenazados por la actividad humana en Praslin hasta ahora.

Para concienciar más aún sobre los loros, mi supervisor en el SIF, Nancy Bunbury, y yo, escribimos un artículo que apareció en el periódico nacional de Seychelles junto con el anuncio de una presentación que iba a dar al público sobre el loro de Vasa menor a la semana siguiente. La charla salió muy bien y la gente disfrutó, si juzgo por lo interesante de sus preguntas. ¡También se habló de la charla en televisión esa tarde!

### **Resultados y sugerencias.**

Este estudio subraya la importancia vital del bosque natural de palmeras en Praslin, especialmente el valle de Mai, en la ecología del loro. La continua protección de estas zonas es crucial para la supervivencia esta especie en las Seychelles. También descubrí de primera mano durante el proyecto por qué los loros son tan difíciles de contar en su medio natural. Nuestras abundantes cifras de 550-750 loros, actualmente se ha incrementado gracias al censo simultáneo organizado por MENRT y ICS, que añade 200-300 individuos. Aunque los loros son localmente comunes en Praslin, su distribución está limitada por la carencia de bosques naturales de palmeras en otras islas. Expandir esta distribución será la clave para su conservación. Esto será particularmente importante si al final el loro de Vasa menor de Seychelles se considera distinto de los de Madagascar y Comores a nivel de especie, lo que parece probable debido a las diferencias físicas y conductuales. Estos resultados significarán otra especie en peligro crítico a añadir de golpe, de la mañana a la noche.

Por las observaciones, se identificaron varias plantas nuevas y una nueva parte de planta (los conos jóvenes de semillas) como alimento para este loro durante el proyecto. Aunque las palmeras nativas producen flores y frutas todo el año, los loros parecen tener una enorme preferencia por la fruta introducida, y como la mayoría de los psitácidos, son principalmente las semillas y no la pulpa de la fruta lo que prefiere. A pesar de que no encontramos animosidad hacia el loro, no encontramos evidencia de amenazas antropogénicas como el comercio, la recolección de huevos o la persecución por dañar cultivos, si bien el gobierno reconoce las pérdidas que ocasiona a los agricultores de la fruta y considera la posibilidad de que necesiten compensaciones en el futuro. Aumentar la concienciación en torno al ave nacional de Seychelles sería también beneficioso. El SIF intenta hacer esto divulgando su estudio con una exposición en el valle de Mai y continuando con un estudio futuro, artículos en prensa e información en un sitio web.

Las ratas introducidas son también la principal amenaza de los lugares de anidamiento de las aves de las Seychelles. Aunque esto se debe investigar aún, el estudio de las cajas nidos debería adelantarse. Puede ser viable modificar las cajas nidos anti ratas que se han usado con éxito para los loros Vasa menor en cautividad.

Debe considerarse el estudio de la adecuación de otras islas libres de cultivo de frutas y de depredadores para el traslado potencial del papagayo con el fin de asegurar su conservación. Teniendo ahora una idea mejor de los requerimientos de alimentación y de hábitat, esos traslados son un paso más hacia el objetivo. Estos psitácidos nos pueden enseñar mucho, y espero que mi corta visita a la casa de estos loros haya sentado las bases para la conservación de estas maravillosas aves. El proyecto del loro Vasa menor de Seychelles no habría sido posible sin el soporte instrumental de World Parrot Trust. Este estudio es el resultado de la colaboración entre las Seychelles Islands Foundation, la universidad de East Anglia, y el Ministerio del Medioambiente, Recursos Naturales y Transporte de Seychelles. Agradezco a mis supervisores, Dra. Diana Bell y el Dr. Ian Barr, de la universidad de East Anglia, y a la Dra. Nancy Bunbury, de Seychelles Islands Foundation, sus instrucciones y guía durante el estudio. También doy las gracias a mis amigos y colegas de la Seychelles Islands Foundation por su maravilloso positivo y su guía en multitud de aspectos, gracias también a otros muchos que habría de mencionar. Recibí consejos expertos y ayuda en muchos detalles del proyecto de Victorin Laboudallon, Dr. Jamie Gilardi, Sam Williams, Dr. Christopher Kaiser, Dr. John Klavitter y Jez Bird.

Si quieres saber más sobre el trabajo de Seychelles Islands Foundation en: <http://www.sif.sc/>

### **Pies de foto:**

- Ellen, Uzice Samedi y personal de la plantilla de SIF en la playa de Praslin (izquierda). La plantilla local de SIF ayudó al proyecto del loro Vasa menor de Seychelles, que incluía el trabajo del censo para la determinación del tamaño de la población. Lloros de Vasa menor en Casuarina (derecha).
- Las palmeras de la isla de Praslin, algunas de las cuales no se encuentran en otro lugar del mundo, son la clave aquí para la supervivencia del papagayo. Las palmas de Coco de mar (inferior) son famosas por sus enormes hojas y por sus cocos dobles, que son la semilla más grande del mundo.
- El loro de vasa menor vive de cultivos de frutas de jardines y de pequeñas huertas. Los granjeros locales no están preocupados por la predilección de los loros por la frutas exóticas, como esta carambola. Además de las entrevistas informales con los granjeros, Ellen (superior derecha) habló en colegios y comunidades sobre la ecología de la isla y los loros. La educación medioambiental y la concienciación están muy arraigadas en las Seychelles, pero el conocimiento sobre los loros era necesario y fue muy bien recibido.



### **El loro de Vasa menor de las Seychelles (*Coracopsis nigra barklyi*).**

El loro de Vasa menor en Seychelles es poco conocido y está aislado de la subespecie malgache (*C. nigra*). Distribución: residente sólo en dos de las 155 islas del archipiélago de las Seychelles en el océano Índico, el loro de Vasa menor de Seychelles puede ser una especie separada y endémica pero hasta hoy se le considera aún una subespecie.

Se han realizado estudios científicos previos desde el ministerio de medioambiente. Sin embargo, este nuevo estudio era necesario, ya que se carecía de información actualizada. Este hecho, combinando con los problemas inevitables derivados del desarrollo de la isla (pérdida de hábitat y depredadores introducidos), hacen que la conservación de esta especie sea preocupante.

WPT financió el estudio de campo para la tesis doctoral de Ellen.

### **Reseña literaria.**

**Por: Rosemary Low.**

Mira Tweti es una periodista muy premiada de los Angeles. Amante de los gatos desde la infancia, confiesa: «yo consideraba que la insultante expresión “Bird brain” (cerebro de mosquito, en inglés) estaba justificada». Pero después, un loro arcoiris llamado Mango apareció en su vida y su perspectiva cambió.

«Sólo me di cuenta de la inteligencia de Mango cuando se disculpó por haberme picado», escribió. Después de eso, cuando le oía decir «Los siento», sabía que había hecho algo malo. Desgraciadamente, Mango murió en 2006, pero inspiró a Mira a escribir un libro para que iluminase a la gente sobre «la grandeza, lo inesperado y, a menudo, las terribles consecuencias de sacar a estas complejas criaturas de su medio natural a nuestras casas».

Su primer capítulo, titulado *Bird Brain*, trata sobre la inteligencia de los loros, gorriones, y otras aves, y comienza con Alex, el famoso loro gris. También repite la historia ampliamente difundida del loro gris N’Kisi. Su dueña dice haber documentado 10.000 frases, historias y expresiones que son originales de N’Kisi, como «juguetes de televisión» para videojuego.

Sin embargo, la fuerza de su libro radica en su trabajo de investigación, especialmente en lo relacionado al enorme problema de los loros abandonados y los loros de contrabando. Sobre el primer punto, escribe: «muchos propietarios de loros se dan cuenta de que los papagayos son un compromiso de por vida, y la pregunta que los atormenta es si es apropiado mantener a los loros, que necesitan retos ambientales constantes e interacción social, en cautividad. Es una cuestión moral que no se resuelve fácilmente. «Soy un propietario esclavo», dice un dueño de loro. «Soy un buen propietario esclavo, eso es lo que soy».

Lo encuentro interesante, ya que yo también encuentro semejanzas entre el comercio de loros y comercio de esclavos. Digo esto porque su inteligencia y sus sensaciones están en un plano superior a la del resto de las mascotas. Este problema se discute en el capítulo *Loros y Propietarios de loros*.

Recomiendo este libro a cualquiera que esté considerando la compra de un loro, especialmente el capítulo *Ningún disfrute*. Permitidme que escriba sus primeras líneas: «El más grande y mejor guardado secreto sobre la tenencia de loros es que son perfectos compañeros, pero terribles mascotas». Son inteligentes, fieles y encantadores. Pero sus inagotables demandas por naturaleza agotan a cualquiera. Teniendo en cuenta los gritos y chillidos, el mobiliario roto y los picotazos, es completamente comprensible por qué los propietarios no los mantiene durante mucho tiempo». ¡Podría haber estado describiendo una cacatúa de las Molucas! Afortunadamente, no todos los papagayos son así, pero muchos lo son debido a la falta de estimulación y atención, tal como dice Maira, por parte de propietarios que debilitan psicológicamente y físicamente a los loros recortándoles las plumas.

La investigación de Mira de los centros de recogida, de los que hay, tal como dice, cientos en los EEUU, ha de ser una lectura espantosa para la gente que no está concienciada de la extensión del problema y las horribles vidas que han soportado algunos papagayos.

La exposición que hace la autora sobre la industria del loro y de las grandes cadenas, es absolutamente horrible, y la mayoría de lo escrito me ha hecho estremecerme. Todos los que estamos en este mundo de los loros deberíamos leerlo, especialmente los criadores comerciales que quizá quieran examinar sus conciencias.

Las investigaciones de Mira sobre el comercio ilegal de loros en la frontera de México con California son muy recomendables. Con un poco de suerte, la gente que compró loros de contrabando leerán esto y se darán cuenta de cómo su desgana a la hora de pagar un precio justo a los criadores en vez de un precio bajo a los contrabandistas está acabando con las poblaciones de Amazonas y otros loros de México, y ha puesto a ciertos amazonas en la lista de papagayos en peligro.

Como periodista de investigación, este libro es brillante. Falla en el conocimiento de los loros, indicando nombres incorrectos de especies, y a veces tiene comentarios un poco ingenuos. Pero no desmerece su valor. En

línea con mi libro *A Century of Parrots*, que cubre un siglo de loros en vez de una década, expone las injusticias a las que estos carismáticos loros han estado sometidos al hombre.

Rosemary Low es una experta en loros, exeditora de *PsittaScene* y autora de más de veinte libros sobre avicultura.

Puedes comprar este libro en Viking Press (EEUU), en Penguin Books (Reino Unido) o en otras buenas librerías.

### **Perico de siete colores (*Touit batavica*).**

Conocido también como: loro pequeño de cola lila, perico de alas negras, perico de Scapoli.

Tamaño: 14 cm.

Peso de adulto: 58-72 gr.

Distribución geográfica: Trinidad, Guyanas, y posiblemente Amapa, al norte de Brasil; disperso en el norte de Venezuela y norte de Colombia.

Hábitat: se encuentra a 1.700 m. en bosques primarios o secundarios de zonas tropicales y subtropicales; también se puede ver en zonas bajas de los bordes de bosques y en claros de bosques secos de hoja caduca y bosque húmedo.

Dieta en su medio natural: se alimenta de flores, frutas y semillas.

Amenazas: esta especie puede haber disminuido debido a la deforestación.

Ecología: se suele ver en bandadas de 10-30 individuos o más fuera de la temporada de cría. Muy social al alimentarse y en los dormideros. Se mantiene en lo alto del dosel, pero baja a los árboles frutales. Gorjeo continuo mientras vuela.

### **PsittaNoticias.**

#### **La prohibición de capturas en México.**

Ha sido aprobada unánimemente una nueva ley que prohíbe la captura y exportación de los loros mexicanos silvestres. Ello otorga un nivel de protección sin precedentes a las 22 especies de México.

Se calcula que unos 65.000-78.500 loros silvestres y guacamayos son capturados ilegalmente cada año, de los que mueren el 75 % de los individuos antes incluso de llegar al comprador. Aproximadamente unos 50.000-60.000 loros mueren de esta forma cada año en México.

«Es fácilmente comprensible que a menos que cesemos la captura y el comercio de todos los papagayos, podemos perder estas especies completamente. Esta ley significa un hito con el que podemos finalmente abordar la conservación y la recuperación de estas aves únicas», dijo Juan Carlos Cantú Guzmán, director de programas de Defenders of Wildlife en México.

Fuente: Defenders of Wildlife ([www.defenders.org](http://www.defenders.org))

#### **Pollos de amazonas incautados en Brasil.**

Tras recibir una llamada anónima, la policía incautó 337 pollos de loros. Es la mayor incautación que se ha hecho hasta ahora en el Mato Grosso de Sul, Brasil. Quince eran amazonas de cara amarilla (*Amazona xanthops*), y el resto eran amazonas de frente azul (*Amazona aestiva*). Cincuenta tres pichones murieron.

Los pichones se trasladaban en cajas de verduras y los contrabandistas utilizaban a niños para sacar a los pollos y los huevos de los nidos. Los animales se llevaron al Centro de Rehabilitación de Animales Silvestres (CRAS) en Campo Grande. Desgraciadamente, el amazona de frente azul es aún capturado ilegalmente en Brasil. Estos animales estarán al menos durante un año en el CRAS y puede que sean liberados tras su estancia.

Fuente: Blue fronted parrot Project-WildlifeDirect ([www.blueparrot.wildlifedirect.org](http://www.blueparrot.wildlifedirect.org))

#### **Record de cría anual.**

Se ha producido un progreso sin precedentes en la conservación de la cotorra orejigualda (*Ognorhynchus icterotis*) en Colombia. Según la asociación ProAves, un total de 80 nidos monitorizados, tanto naturales como artificiales, han dado 203 pollos volantones.

Estos resultados resaltan el éxito de diez años de trabajo, que ha llevado a un aumento sustancial de la población de esta especie insignia de Colombia. La cotorra orejigualda ha aumentado a más de 1.000 individuos su población, desde las 81 aves descubiertas por ProAves en 1999.

Fuente: [www.proaves.org](http://www.proaves.org)

### **Una cacatúa isleña en estado de amenaza.**

La cacatúa sulfúrea (*Cacatua sulphurea*) está en peligro crítico en su medio natural, con sus cuatro subespecies reconocidas que viven en varias islas de Indonesia. La más rara, la subespecie *abbotti*, vive sólo en las islas Masalembu, al norte de Java. Un censo realizado en otoño de 1999 por Kutilang Indonesia y Birdlife Indonesia, ahora Burung.org, contabilizó sólo cinco individuos, dos parejas y un juvenil.

Este verano pasado, el Indonesian Parrot Project y Konservasi Kakatua Indonesia (KKI) lanzaron una expedición a las islas de Masalembu dirigida por Dudi Nandika y Dwi Agustina, ambos de KKI. Se identificaron diez cacatúas, cuatro machos, cuatro hembras y dos juveniles; y se constataron las dos principales amenazas para su recuperación: las capturas para el comercio ilegal y la deforestación de los nidos y árboles de alimento. Se ha iniciado un programa de conservación para estas cacatúas, incluida educación, concienciación, legislación protectora y hacer cumplir la ley.

Fuente: Indonesian Parrot Project ([www.indonesian-parrot-project.org](http://www.indonesian-parrot-project.org))

### **El árbol genealógico de las aves.**

Las nuevas investigaciones indican que los loros están más emparentados con los paseriformes de lo que en un principio se pensaba, y que la familia *falconidae* está también muy relacionada con los loros. Aunque las repercusiones finales de estas investigaciones sean todavía difíciles de predecir, es posible que el sacar a la luz algunas raíces del árbol genealógico pueda llegar a ser una realidad.

Fuente: Revista *Science*, Vol. 320 (27 de junio de 1008).

### **Agradecimientos.**

Gracias a ShareGift por la donación de 100 libras esterlinas. ShareGift nos da una solución al problema de las acciones desechables. Incluso si solo tienes una o dos acciones de las que han costado más que lo que se gana vendiéndolas, ShareGift puede ayudar a disponer de ellas para la caridad. ShareGifts suma y vende estos paquetes de acciones donadas, dando los beneficios a una gran variedad de entidades de caridad del Reino Unido. Cuando dones tus acciones, menciona la entidad de caridad registrada como *WPT*, para que consideren una futura donación. Para donar tus acciones, contacta con ShareGift en: 17 Carlton House Terrace, Londres, SW1Y 5AH. Teléfono: 020 7930 3737 o visita su página web: [www.sharegift.org](http://www.sharegift.org)

### **Por demanda popular, *Pollyvision II* estará disponible a finales de Noviembre de 2008.**

Viaja a los lugares donde viven los loros silvestres con el *Pollyvision II, Los loros de las Américas*, nuestro nuevo DVD y la continuación de nuestra primera edición.

Filmado en el norte y el sur de América, *Pollyvision II* es una maravillosa experiencia para ti y tus amigos emplumados.

Destinado a la audiencia loruna, esta película se ha editado cuidadosamente para el interés de tu loro, su habilidad visual y su capacidad de atención. Los provee de una experiencia enriquecedora e ilustrativa, que pueden ver una otra vez.

¡Tú también puedes verla! Disfruta de las secuencias diarias de las cotorras serranas, los guacamayos de frente roja, los barbazules. Disfruta de los vuelos de la colonia de los loros barranqueros de la Patagonia, y disfruta también de las actividades de varias especies más, como los amazonas, los conuros y los guacamayos mientras se relacionan, se comunican y remontan el vuelo.

Resérvalo en: [www.parrots.org/pollyvision](http://www.parrots.org/pollyvision) o ponte en contacto con Gemma Cruz en el teléfono:619.847.414 o en [spain@worldparrottrust.org](mailto:spain@worldparrottrust.org)

### **La guía de regalos de WPT.**

Puedes apoyar al *World Parrot Trust* al hacer tus compras de navidad. Nuestra guía tiene cientos de productos para ti y para los emplumados en nuestra tienda en línea: [www.parrots.org/estore](http://www.parrots.org/estore)

Para ser mas ecológicos hemos creado una versión electrónica de la guía. Puedes descargarla directamente de [www.parrots.org/giftguide](http://www.parrots.org/giftguide) y será enviada por e-mail a todos los socios a mediados de noviembre.

Si no tienes acceso a Internet, puedes pedirla al representante de tu país (ver la sección de información de *WPT*).

### **Mientras haya existencias.**

Los más renombrados fotógrafos ofrecen una galería de fantásticas imágenes de papagayos en un entorno natural, con pies de fotos informativos. Compra un calendario hoy, y ayuda a educar a la gente sobre la necesidad de proteger a los loros de todo el mundo.